



X Asamblea

de Juntas

de Gobierno

de los

Colegios

Médicos

Españoles

San Sebastián

Gran Concierto

organizado en honor de los señores Asambleístas concurrentes, a cargo del Orfeón Donostiarra, en la Abadía de San Telmo.

Martes, 19 Septiembre 1934
a las 7 de la tarde.

Programa

de las obras que ejecutará el Orfeón
Donostiarra, bajo la dirección del
Maestro Gorostidi, el martes 18 de
Septiembre 1934, a las 7 de la tarde.

MUSICA RELIGIOSA

1.º—POPULE MEUS Tomás Luis Victoria

A 4 voces mixtas.

Composición del siglo XVI.

2.º—AVE MARIA Tomás Luis Victoria

A solo y 4 voces mixtas.

Solista: Pilar Garayalde.

Composición del siglo XVI.

3.º—AINTZA GOYAN JAUNARI

Rachmaninoff

(Gloria a Dios en las alturas).

Coro ruso a 12 voces mixtas.

4.º—SARDANA DE LAS MONJAS. . . Morera

(Coro catalán).

a 7 voces mixtas.

MUSICA VASCA

5.º—MAITASUN ATSEKABEA

(Amor contrariado).

Jesús Guridi

A seis voces mixtas.

6.º—BI EUZKO ABESTI. Busca Sagastizabal

(Dos canciones vascas).

A seis voces mixtas.

7.º—LOA LOA. Secundino Esnaola

(Canción de cuna).

A seis voces y solistas.

Soprano: Pilar Garayalde.

Contralto: Carmen Caballero.

8.º—URRUNDIK. Almandoz

A seis voces mixtas.

9.º—BASERRITARRA Sorozábal

A cuatro voces con acompañamiento de txistu.

10.º—BIGARREN KALEZ KALE. Sorozábal

A cuatro voces con acompañamiento de txistu.

Banda de txistularis: MUNICIPAL DE SAN SEBASTIÁN, que dirige el Maestro ANSORENA.

TOMÁS LUIS VICTORIA

Victoria, llamado Abulensis, después de su lugar nativo, Avila (la ciudad donde Santa Teresa vivió cuando Victoria era un niño), nació aproximadamente entre los años 1530 y 1535. Recibió su instrucción musical de Escobedo y Morales. Como otros compositores españoles, fué a Roma a proseguir sus estudios, y en 1565 ingresó en el Collegium Germanicum, el segundo de los mayores institutos musicales de Roma en ese tiempo. El Cardenal Arzobispo de Augsbur. Otto Truchses, se hizo su protector especial. Durante este tiempo Victoria escribió muchas misas y motetes. Abandonó Roma en 1585 para entrar como capellán al servicio de la Emperatriz María de España, y más tarde de su hija Margarita. Permaneció Victoria en esta situación hasta 1594, cuando se vio obligado a ocupar una plaza de organista con un sueldo escaso. La fecha exacta de su muerte no es conocida, pero debió de ser poco después del año 1608.

En la audición de esta tarde se interpretan dos magnas obras de este gran compositor.

«Popule Meus», es una de las lamentaciones del Divino Salvador, magistralmente realizada por este gran músico español, y que al ser interpretada en esta hermosa Abadía de San Telmo, donde todo convida a un reposo del espíritu, adquiere proporciones gigantes de riqueza sonora. El Orfeón Donostiarra, especializado en la interpretación de la música del gran Victoria, hace de esta página, como del Ave María que a continuación se canta, una bella versión original, debida al arte extraordinario del Maestro FALLA, y bajo cuya dirección se interpretó en la Abadía de San Telmo, de San Sebastián, con motivo de la inauguración de dicho Monumento.

AINZA GOYAN JAUNARI, de Rachmaninoff. Este coro ruso a doce voces mixtas, es una de las creaciones del Orfeón Donostiarra. Rachmaninoff juega con las voces, consiguiendo bellísimos efectos de colorido y rica matización. Las dificultades extraordinarias de esta gran obra rusa, son vencidas con esa difícil facilidad que caracteriza las realizaciones del Orfeón Donostiarra. Ha sido una de las obras que alcanzaron mayor éxito en la excursión artística realizada por el Orfeón Donostiarra a Madrid últimamente.

SARDANA DE LAS MONJAS

MORERA.—La típica sardana se muestra en esta composición en toda su belleza. La graciosa melodía que el coro de señoritas, inicia medlada la canción, es un bello modelo del folk-lore en el que el catalán es tan rico.

BI EUZKO ABESTI

BUSCA SAGASTIZABAL.—Dos canciones vascas del notable compositor Sagastizabal, organista de la iglesia de San Francisco el Grande, de Madrid. Este notable compositor vasco ha efectuado en este coro un delicioso trabajo, sirviéndose para ello de dos melodías, que reflejan exactamente el espíritu del pueblo vasco. La primera de ellas sentimental y la segunda, canto jubiloso de romería, alegría sana de este pueblo que siempre canta.

LOA LOA.—Canción de cuna, de Secundino Esnaola. Bellísima página sentimental, debida a la pluma bien cortada de aquel gran músico que en vida se llamó Esnaola, cuya mayor obra fué la formación de este Orfeón Donostiarra, al que dió vida y entregó la suya, mártir de su ideal. Esnaola vive en el recuerdo de todos sus orfeonistas, y al morir dejó entre los suyos su alma, el espíritu que animaba su obra y el actual Director, el Maestro Gorostidi a quien Esnaola formó dentro de la masa.